

La borrachera

El hombre por el licor
Siempre será despreciado,
Vivirá siempre humillado
En completo deshonor.

Quien a tal vicio se entrega
A nadie inspira confianza,
Jamás bienestar alcanza
Ni nunca a ser digno llega.
Pues la sociedad le niega
Todo trato con honor,
De su poco pundonor
Aléjase repugnante;
Se ve en miseria constante
El hombre por el licor.

Es objeto de irrisión,
Solo la burla merece,
Su mala conducta ofrece
Detestable repulsión.
Indigno es de compasión
I de ser considerado
Se ve solo, abandonado
En miserable pobreza,
I en vista de su bajeza
Siempre será despreciado.

Condenado a la indecencia
Persiste en la corrupción,
La más criminal acción
No conmueve su conciencia.
Con cínica indiferencia
Al vicio pasa entregado,

De la moral olvidado
Pasa en la maledicencia,
I en la mas vil indolencia
Vivirá siempre humillado.

En solaz desvergonzado
I en grosero desenfreno
Liba el terrible veneno
Completamente arruinado.
Sin honor i desvirtuado
Nunca conoce su error.
El excesivo licor
Le acarrea la demencia
I la mas cruel indijencia,
En completo deshonor.

Por último, el bebedor
Pierde su vitalidad
I contrae enfermedad
Por el uso del licor.
I en tan penoso dolor
Pasa infeliz i aflijido,
Por la escasez confundido
Relegado a la inclemencia.
Que acaba con su existencia
Queda triste i desvalido.

ADOLFO REYES.

Ver lira completa